

El Hada-mora del fin del verano

Tía Luisí solía hacer unas deliciosas tartas de moras en el cumpleaños de Elvira. Justo al final del verano, cuando las moras estaban en su mejor momento.

Ese año Aurora, la hermana pequeña de Elvira, quería también una tarta de moras para su cumpleaños y ese era el problema, porque para esa fecha en pleno otoño, las moras se habían terminado. ¿Cómo conseguir moras en noviembre?

La tía Luisí no sabía qué hacer. Os tengo que decir que en aquella época no se había inventado el frigorífico ni el con-

gelador por lo que convendréis conmigo en que tía Luisí tenía un buen problema que casi no le dejaba dormir.

Una noche de esas noches en vela bajó a la cocina a por agua fresca y de repente junto a la jarra de agua apareció



una mora vestida de hada que a punto estuvo de matar de un susto a la pobre tía.

- ¿Pero quien eres tú?
- Soy el Hada mora del fin del verano
- ¡Pero aún estamos en julio!
- Sí pero tus problemas son al final del verano y he venido a ayudarte.
- ¿Por qué? Preguntó la tía Luisí que no salía de su asombro.
- Porque me gusta la gente que le hace

fiestas de cumpleaños a los niños con tarta y todo.

-Mira -continuó el Hada- cuando llegue la cosecha de moras tu guardas un buen puñado de las mejores y bien lavadas las metes en un frasco con almíbar, lo cierras y lo cueces en una olla grande... tendrás moras en noviembre, te lo aseguro.

Lo siguiente que recuerda tía Luisí es que se despertó en la cocina y que a su lado estaba la receta de las moras de noviembre escrita de su puño y letra...por cierto, creo que la tarta fue un éxito.

...colorín colorado